

## NOTICIA DE TRES AMULETOS INÉDITOS DEL DIOS BES

FEDERICO LARA PEINADO

Universidad Complutense de Madrid

### SUMMARY:

In this brief article three as yet unpublished amulets of god Bes are presented. They come from a Madrilenian collection, and closely follow the traditional iconography of such god.

### JUSTIFICACIÓN

Frente a la religión oficial del Egipto antiguo, de enorme trascendencia espiritual, política y económica, por lo común alejada de las capas populares de la población, una serie de divinidades mucho más accesibles al sentir del pueblo y de sus necesidades fueron alcanzando un gran predicamento. El mismo les llevaría en no pocas ocasiones a ser acogidas por familias nobles e incluso reales<sup>1</sup>.

Entre dichas divinidades pueden citarse a Taweret, la diosa hipopótamo, protectora de la maternidad y la lactancia, a Heket, diosa rana, titular también de los partos<sup>2</sup>, y, sobre todo, a Bes<sup>3</sup>, dios polivalente de múltiples funciones, entre las que pueden citarse la de protector de mujeres, de recién nacidos y de niños, así como de las personas durmientes. Dios de la alegría, por aparecer en contextos de vino y

---

<sup>1</sup> Tal es el caso, por citar un ejemplo, de Malqatta, en donde se encontraron figuraciones del dios Bes. Cf. S. QUIRKE, *Ancient Egyptian Religion*, Londres, 1992, p. 111. Sobre tal enclave y su significado, *vid.*, F. MARTÍN VALENTÍN, *Amen-Hotep III*, Madrid, 1998, p. 248 y ss.

<sup>2</sup> Sobre estas dos diosas, *vid.*, S. MORENZ, *La religion égyptienne*, París, 1977, cap. 37. ASIMISMO, C. ANDREWS, *Amulets of Ancient Egypt*, Londres, 1994, p. 40 y ss.

<sup>3</sup> H. ALTENMÜLLER, «Bes», en *Lexikon der Ägyptologie*, I, Wiesbaden, 1975, col. 720 y ss. ASIMISMO, J. F. ROMANO, «The origin of the Bes», en *BES*, 2, 1980, p. 39 y ss.

danza, su contenido teológico iría derivando hacia presupuestos guerreros —no se olvide que su ancestro fue el genio Aha, llamado «el Combatiente»—, para acabar siendo asociado a funciones de venganza y de poder maléfico, si bien estas últimas acepciones las recibiría tan sólo en época ptolemaica y copta.

En cualquier caso, el conocimiento que hemos tenido de la existencia de tres ejemplares inéditos de tal divinidad en una colección particular madrileña nos ha movido a pergeñar estas páginas para darlas a conocer a la comunidad egiptológica, siquiera sea en calidad de inventario.

#### ALGUNAS NOTAS DE LAS FUENTES EGIPCIAS SOBRE BES

Los egiptólogos coinciden en afirmar que son relativamente escasas las noticias escritas acerca del dios Bes<sup>4</sup>. Aun cuando su existencia se conocía ya en el Imperio Antiguo, los primeros testimonios escritos sobre tal dios proceden del Imperio Medio, textos en los cuales no se menciona su nombre, sino tan solo los apelativos que le caracterizaban<sup>5</sup>.

Quizás el de *hatyw*<sup>6</sup>, presente ya en los *Textos de las Pirámides*, pueda adscribirse le con toda legitimidad<sup>7</sup>. Asimismo, en diversos papiros con textos de carácter mágico y apotropaico se recogen párrafos que se refieren al dios Bes. Por ejemplo, en el **Papiro Leiden**, del Imperio Medio, en una de sus fórmulas<sup>8</sup>, en la que se solicita protección para una parturienta, se impreca ayuda a un «enano» (*nmi*) que lógicamente debemos identificar con Bes. Lo mismo cabe decir de otro papiro del British Museum<sup>9</sup>, de la dinastía XX, en el que se solicita la protección también de un «enano», y al que se le califica de «cabeza grande, alta espalda y piernas cortas»<sup>10</sup>.

Además de otras referencias escritas, alusivas al dios en cuestión presentes en otros papiros, la figura del mismo aparece representada en diferentes marfiles mágicos<sup>11</sup>, localizados algunos en Tebas, siendo de interés dos de ellos, atesorados respectivamente en el Museo de Berlín<sup>12</sup> y en el British Museum<sup>13</sup>.

<sup>4</sup> Sobre este dios existe en lengua española una Memoria de Licenciatura (inédita) de M. Isabel TORO RUEDA, titulada *Nacimiento y protección en el Mediterráneo: el caso de Bes*, Madrid, 1998.

<sup>5</sup> Para M. C. GUIDOTTI, *EVO*, 6, 1983, p. 33, no se puede hablar del dios Bes antes del inicio del Imperio Nuevo, ni de la palabra Bes antes de la época griega.

<sup>6</sup> *Wörterbuch der ägyptischen Sprache* (Wb), III, 236, 7. Se conocen diferentes denominaciones para identificar a Bes, todas ellas expresiones alusivas a acciones de «luchar», «danzar», «vigilar» y otras parecidas.

<sup>7</sup> Para los *Textos de las Pirámides*, R. O. FAULKNER, *The ancient Egyptian Pyramid texts*, Oxford, 1969.

<sup>8</sup> Cf. la más que centenaria obra de C. LEEMANS, *Monuments du Musée des Antiquités des Pays-Bays à Leide*, Leiden, 1853-1862, I, 348 (30).

<sup>9</sup> H. O. LANGE, *Der Magische Papyrus Harris herausgegeben und erklärt*, Copenhague, 1927, p. 72, (papiro n. 134).

<sup>10</sup> En el original: *p3 nmi `3 hr / k3 i3ty hw`y mnty*.

<sup>11</sup> Para tales marfiles mágicos, *vid.*, W. HELCK, «Zaubermesser», en *Lexikon der Ägyptologie*, *op. cit.*, VI, col. 1355. Asimismo, *vid.*, H. ALTENMÜLLER, *Ein Zaubermesser aus Tübingen* (Welt der Orient, 14), Göttingen, 1983.

<sup>12</sup> F. LEGGE, «The Magic Ivories on the Middle Empire» en *SBA*, 27, 1905, p. 130 y ss. pl. IV.

<sup>13</sup> *Ibidem.*, pl. III.

También Bes, gracias a su popularidad y contenido religioso protector, fue figurado en algunos relieves, apareciendo nada menos que en uno de los relieves —hoy en muy mal estado de conservación— alusivos al nacimiento de la reina Hatshepsut<sup>14</sup> presente en uno de los muros del templo funerario de tal reina en Deir el-Bahari<sup>15</sup>.

Asimismo, también fue representado —y hacemos selección de ejemplares— en la mundialmente famosa **Estela de Metternich**<sup>16</sup>, de la época de Nectánebo II<sup>17</sup>, hoy atesorada en el Metropolitan Museum de Nueva York<sup>18</sup>, si bien en su cara posterior, figurado allí sobre un círculo ovalado junto a una serie de peligrosos animales. En el cuerpo del texto existente en su cara frontal el dios Bes queda citado como «enano» (*hit*).

También su presencia queda constatada en los denominados **Cipos de Horus**<sup>19</sup> —muy populares y de diferentes tamaños— y en las **Estatuas sanadoras**<sup>20</sup>, monumentos con funciones curativas para personas que hubiesen sido víctimas de animales venenosos. En ambos tipos de monumentos el dios Bes aparece bajo el aspecto de una cabeza, casi con implicaciones de máscara<sup>21</sup>.

#### LAS FUENTES GRIEGAS Y LATINAS

En época ptolemaica el dios Bes alcanzó una gran aceptación, siendo muy venerado, sobre todo al quedar identificado totalmente con la danza, el vino y la guerra<sup>22</sup>. Además de ser representado en una gran multitud de figurillas, ejecutadas en los más variados materiales (incluso en oro), se llegó también a fabricar una serie

<sup>14</sup> M. BEGOÑA DEL CASAL, *Hatshepsut*, Madrid, 1998, p. 53 y ss. Asimismo, S. RATIÉ, *La reine Hatchepsout*, Leiden, 1979, p. 93 y ss.

<sup>15</sup> Además de los trabajos epigráficos de J. KARKOWSKI (Varsovia, 1995-1996) puede consultarse la monumental obra de E. NAVILLE, *The temple of Deir el-Bahari*, 7 vols. Londres, 1894-1908.

<sup>16</sup> C. E. SANDER-HANSEN, *Die Texte der Metternich-stele* (Analecta Aegyptiaca, VII), Copenhague, 1956. También, L. KÁKOSY, «Metternichstele», en *Lexikon der Ägyptologie*, op. cit., IV, col. 122 y ss. y W. GOLENI-CHEFF, *Die Metternichstele*, Leipzig, 1987, pl. I.

<sup>17</sup> F. LARA PEINADO, *Diccionario biográfico del Mundo Antiguo. Egipto y Próximo Oriente*, Madrid, 1998, p. 287.

<sup>18</sup> Una pequeña referencia y buenas ilustraciones de tal **Estela** pueden verse en la obra *The Metropolitan Museum of Art. Egypt and the Ancient Near East*, Tokio, 1987, p. 80 y ss.

<sup>19</sup> Los **Cipos de Horus** fueron típicos de la Época baja y tuvieron gran acogida en tiempos romanos. Su área de dispersión fue muy extensa, habiéndose encontrado ejemplares en Iraq, Líbano, Siria, Sudán, Etiopía y Roma, además de Egipto. Cf. Y. KOENIG, *Magie et magiciens dans l'Égypte ancienne*, París, 1994, p. 107.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 100. Dos de ellas, muy famosas por su calidad plástica, son conocidas, respectivamente, como «Tyschiewicz», hoy en el Museo del Louvre, y Djed Her, «el Salvador», en el Museo de El Cairo.

<sup>21</sup> Tal vez el dios Bes pudo haber sido una divinidad cuyo rostro se escondía en una máscara. No faltan representaciones egipcias, tanto de hombres como de mujeres, con personajes que portan máscara. Cf. K. BOSSE-GRIPHITHS, «Beset amulet from the Amarna Period», en *JEA*, 63, 1977, p. 105.

<sup>22</sup> Un epigrama de Hedylos, escrito en el siglo III a.C., conecta a Bes con el vino y la danza. Cf. A. S. F. GOW, D. L. PAGE, *Hellenistic Epigrams*, I, Cambridge, 1965, p. 101.

de vasos específicos, llamados *besiakon*<sup>23</sup>, término derivado de su onomástico<sup>24</sup>, que funcionarían como verdaderos amuletos. Son muy interesantes algunos de tales vasos-amuleto existentes en el Museo de Turín.

Durante la dominación romana el dios Bes quedó asociado al oráculo de Abidos, remarcándose así su cualidad mágica y sanadora<sup>25</sup>. Los textos coptos, por su parte<sup>26</sup>, consideraron a Bes como un demonio malvado, según puede leerse en uno de los pasajes del santo Apa Moisés<sup>27</sup>.

#### LOS PRESENTES AMULETOS INÉDITOS DE BES

Los amuletos que hoy damos a conocer, a efectos de identificación, van a ser catalogados como *F.M. B1* (Figuras 1-3), *F.M. B2* (Figura 4) y *F.M. B3* (Figura 5).

1). *Bes (F.M. B1)*.-Esta figurilla, a pesar de la tosquedad de su elaboración en frita verde, presenta la particularidad de representar a tal divinidad en sus dos caras, lo que comportaba un amuleto de doble protección.

En ambas representaciones su rechoncho y enano cuerpo aparece figurado frontalmente, en actitud sedente con las manos sobre las rodillas. Va tocado con la típica corona de plumas y presenta muy remarcados los ojos y las orejas. La volumetría de su rostro permite adivinar algunos bucles de su barba. No va vestido y se le figura asexual. Tampoco lleva otros aditamentos ni zoomorfos ni instrumentales.

La figura del lado b), que consideramos secundaria (Figura 2), es mucho más tosca, hecho evidente en la parquedad de trazos volumétricos y en la, apenas, insinuación de manos, que no quedan perfiladas adecuadamente.

Su tratamiento plástico obedece en todo a la tradicional iconografía de tal divinidad.

2). *Bes (F.M. B2)*.- Esta figurilla, realizada en frita verde, presenta la consabida tipología del dios, pareciéndose extraordinariamente a un ejemplar existente en el Museo de Florencia<sup>28</sup>.

<sup>23</sup> M. C. GUIDOTTI, «Ipotesi di significato e tipologia dei vasi egizi di Epoca Tarda raffiguranti il dio Bes», en *EVO*, 6, 1983, p. 33 y ss. Asimismo, *vid.*, A. GRENFELL, «The Iconography of Bes and Phoenician Bes-Hand scarabs», en *PSBA*, 24, 1902, p. 21 y ss.

<sup>24</sup> Existen muchos problemas acerca del origen del nombre de Bes, asociado a veces con el de Horus, y que los griegos harían *Arbes* y *Arbesis*. Hay que hacerlo derivar, al parecer, de *Bs3*, voz que equivale a «proteger» (*Wb*, I, 475).

<sup>25</sup> Ammiano Marcelino, *Rerum gestarum libri*. París, 1970, (Ed. Guy Sabbah), XXXI, XIX, 12, 3.

<sup>26</sup> L. KÁKOSY, «Der Gott Bes in einer Koptischen Legende», *Acta Antiqua*, 1966, p. 185 y ss.

<sup>27</sup> Para el texto del mismo *vid.*, F. LEXA, *La magie dans l'Égypte Antique*, París, 1925, II, p. 217 y s.

<sup>28</sup> Cf. L. KÁKOSY, *La magia nell'antico Egitto*, Módena, 1991, p. 21. Tal imagen la toma tal autor de G. Hölbl, *Beziehungen der ägyptischen kultury zu Altitalien*, Leiden, 1979, II, tab. VI, fig. 1.

Se halla figurado sedente (tal vez, ¿en cuclillas?, ¿con las piernas arqueadas?), en visión frontal y tocado con la típica corona de plumas. Su rostro deforme presenta grandes pupilas y acusada barba, distribuida en tirabuzones.

Al igual que el anterior ejemplar éste se halla también representado con total desnudez, con prominente vientre y clara significación del orificio umbilical. Sus cortas piernas las tiene muy arqueadas y sus pies aparecen sin definir.



Fig. 1



Fig. 2

3). *Bes* (F.M. B3).- Este ejemplar, en pasta vítrea rojiza, constituye una máscara-amuleto muy interesante, similar a alguno de los vasos-amuleto confeccionados en época tardía<sup>29</sup>.

Su tocado queda interrumpido por el apéndice con orificio por el que pasaría el cordón o cadena (podía ser llevada al cuello). Tal tocado es de amplia base, cubriendo todo el cráneo, con pelo distribuido en mechones verticales, estrechos y paralelos.

Sus cejas son prácticamente angulares, enmarcando dos alargados ojos abiertos y bien delimitados. De sus mejillas cuelga una profusa barba distribuida de modo simétrico y muy similar en su tratamiento al pelo. De la boca, aunque queda algo desdibujada, sale una alargada y puntiaguda lengua que casi llega a la base de la figura.

<sup>29</sup> Cf. W. F. M. Petrie, *Amulets*, Londres, 1914, *passim*.

Sus orejas se parecen en todo a las asas de una vasija. Al hallarse perforadas permite afirmar que esta máscara-amuleto pudo también hacer ido adosada a cualquier otro objeto o soporte.

La impresión que produce esta máscara de Bes nos recuerda más a un ser demoníaco<sup>30</sup> que a una divinidad o cuasi-divinidad<sup>31</sup>.



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5

<sup>30</sup> Así lo considera H. BONNET, *Reallexikon der Ägyptischen Religionsgeschichte*, Berlín, 1952, p. 101 y ss.

<sup>31</sup> Para J. F. ROMANO el dios Bes debe entenderse como un genérico que englobaría a otros dioses y para B. BRUYÈRE y D. MEEKS se trataría de un semidios. De este último autor, y en relación con el tema, pueden consultarse, «Le nom du dieu Bès et ses implications mythologiques», en *Studia Egyptiaca*, 14, 1992, p. 423 y ss. y «Génies, anges, démons en Égypte», en *Sources Orientales*, 8, 1971, p. 19 y ss.

CONCLUSIONES

Si bien estas piezas no aportan nada novedoso al tema de la iconografía de Bes, el dios pigmeo de rasgos negroides, de origen extranjero<sup>32</sup>, que, a pesar de su popularidad, nunca tuvo ni templos propios ni sacerdotes específicos, la publicación de las mismas en estas páginas ha permitido, sin embargo, que contribuyamos en aumentar en tres nuevos ejemplares la nómina total de figuras hasta ahora conocidas de tal dios<sup>33</sup>.

CATALOGACIÓN DE LOS EJEMPLARES

*1: Bes (F.M. B1)*

- *Material y color*  
Frita verde.
- *Procedencia*  
Desconocida.
- *Dimensiones*  
Altura: 3'2 cm.  
Anchura: 2 cm.  
Grosor: 0'4 cm.
- *Manipulación*  
Doble divinidad (cada una en una cara).
- *Cronología*  
Postrimerías del Imperio Nuevo.

*2: Bes (F.M. B2)*

- *Material y color*  
Frita verde con base ocre.
- *Procedencia*  
Ex-Colección W. F. M. Petrie.
- *Dimensiones*  
Altura: 3'7 cm.  
Anchura: 1'7 cm.  
Grosor: 0'7 cm.

---

<sup>32</sup> F. R. BALLOD (1913), A. BER (1956), A. NIBBI (1985) y V. DASEN (1993) se han decantado por el origen oriental del dios Bes. Por su parte, G. JÉQUIER (1915) y B. BRUYÈRE (1939) creyeron en un origen centroafricano.

<sup>33</sup> Agradecemos a don Francisco J. Martín Valentín la serie de informaciones relativas a las piezas aquí reseñadas. Gracias a sus aportaciones hemos podido elaborar esta «Noticia».

- *Manipulación*  
Pieza muy desgastada.
- *Cronología*  
Postrimerías del Imperio Nuevo.

3: *Bes* (F.M. B3)

- *Material y color*  
Pasta vítrea rojiza.
- *Procedencia*  
Ex-Colección W. F. M. Petrie.
- *Dimensiones*  
Altura: 3'2 cm.  
Anchura: 2 cm.  
Grosor: 0'4 cm.
- *Manipulación*  
Orificios en las orejas.  
Agujeros en las fosas nasales.  
Anilla superior de sostén.
- *Cronología*  
Época ptolemaica o romana.